

## AMAR SE ESCRIBE AMANDO

Amar se escribe amando,  
amando así, amando...  
Sólo amando se escribe  
en cuaderno rojo, negro y blanco,  
con mayúsculas, de corrido,  
con paréntesis o estancos,  
en hojas cuadriculadas  
o en pergaminos alados.

Amar se escribe poco  
y se dice demasiado.  
Fluyen más los cariños,  
los te quiero, los te extraño,  
colección de diminutivos  
de niño desenfadado  
que pide a voces ternura  
hasta en adioses nostálgicos.

Amar se escribe dando,  
dándose hasta darse, dando  
lo que se tiene por dentro  
poco, mucho, tanto o cuánto,  
sin fórmulas para salvarse,  
sin repetir el pasado.  
Y sobre todo queriendo  
antes que necesitando  
para necesitar luego  
lo que sólo queda en los abrazos.

Amar se escribe posando  
el corazón sin reparos  
desnudo de sí mismo

en otro corazón amado,  
ya en el amor de una vida,  
ya en los que vienen andando  
para siempre, para ahora,  
para nunca, para largo.

Amar se escribe en recuerdos  
recordándolos, recordando  
todos los que aparecen  
sin quererlos, sin llamarlos,  
en los sueños de la noche,  
por el día tan ensoñados,  
hasta quedar en los párpados  
aunque se quiera ahuyentarlos.

Amar se escribe besando,  
besando, siempre besando,  
besos hondos, besos cortos,  
besos rojos, besos altos,  
húmedos, secos, rotos  
de miradas, piel y labios.

Pero amar, cuando se escribe  
de veras es deseando  
con el hambre que no cesa  
entre cuerpecitos amplios.  
Manos que se deslizan  
hasta encontrar otras manos  
bajan que baja y sube  
sube que sube parando  
y hacen un solo puño  
aguardando, esperando  
el grito afónico de la carne  
que desgarrar desgarrando.

Amar también se escribe  
con letras de dolor y canto.  
Romperse a jirones por dentro  
después de lo imaginario.  
Tocar más abajo del fondo  
cuando el fondo es nuevo extraño.  
Aceptar lo inaceptable  
que no aceptaba el pasado  
con un presente impresente  
y un futuro varado.

Y el desamor aparece  
en amados desamados,  
entre porqués y reproches,  
entre preguntas sin halos,  
con oportunidades últimas  
que últimas son de antemano.

¿De dónde vendrá la certeza?  
¿De dónde vendrá? ¿Hasta cuándo?  
Si con un No lentamente  
o con un No desangrado  
que remueve las entrañas  
hasta asentarse debajo.

Amar se escribe amando  
amando, sólo amando  
con una caricia en el pelo  
con un gemido en las manos  
mirando fijo a unos ojos  
que destellan deslumbrados  
desnudándose por dentro  
hasta quedar desnudado.

Amando se escribe el amor.

Amando, sí, amando.

Sólo amando se escribe  
en cuadernos rojos, negros, blancos  
con hojas cuadriculadas  
o pergaminos alados.

*Trazos de Aire (2003)*

## SE PUEDE MORIR DE AMORES

Se puede morir de amores  
puede pasar, puede serlo.

De amores que fueron más que amores  
puede uno morirse, sin quererlo,  
incluso sin saberlo.

Morirse mucho, morirse poco,  
morirse por fuera, en desamor, o por dentro  
con un cáncer fulminante de nostalgias,  
o recuerdos que extienden sus recuerdos.

Morirse de imágenes, risas, miradas cómplices  
de rincones, momentos, encuentros desencuentros,  
de proyectos que fueron o quedaron en proyectos  
o sueños que empezaron hasta ser sueños.

Morirse de dedos que buscan otros dedos,  
la piel a su piel, el tacto a la tormenta sobre el pelo.  
hacerlo sin gemir, sin rozar, sin oler,  
sin gritos, sin labios, ya sin besos.

Se puede morir aquel comienzo  
que empezó hermoso con el enamoramiento.  
Morirse de pronto, hacerse lento,  
resistiéndose, sin querer, sin quererlo.  
Morir de un NO desgarrado, de adioses contenidos,  
de suertes deseadas... de silencio...

Los parques se convierten entonces en casas habitables  
y sus bancos en hogares de un llanto casi eterno.

Las calles andan, se vuelven más anchas  
y los escaparates se truecan en deprimidos espejos.

Las mañanas tardan, las tardes aguantan  
se teme la noche sin abrazos, calor, ni fuego,  
con el lecho hecho cama, el sueño hecho angustia  
y alguna esperanza última convertida en desvelo.

¡Cuidado, que viene! ¡Que la pena viene!  
¡La pena viene para penar de nuevo!  
¡Que sí! ¡Que viene! ¡Que la pena viene  
penando las penas que apenan el tiempo!

¡Qué pena da él! ¡Qué pena da ella!  
Penando sus penas, penando ellos.  
Con penas encima, apenan sus penas  
las penas que apenan corazones tiernos.

¡Ay! ¡Que duele! ¡Que duele la pena!  
¡Que la pena duele doliendo el te quiero!  
¡Ay! ¡Cómo duele! ¡Cómo duele la pena  
que siempre hay que penar después de los entierros!

¡Que salga la pena, la pena que apena!  
¡Que salga hacia fuera! ¡Que no quede quedo!  
¡Que sí! ¡Que salga! ¡Que salga la pena!  
¡Que solo penándola se sale solo del duelo!

Hay quien cree que no se puede morir de amores  
sólo de tristezas que atrapan el alma  
de ilusos románticos, o torpes suicidas,  
que ahogan la vida que antes no era.

Yo les digo a ustedes que uno sí puede morir

en desamor, nostálgicamente, doliente y sin miedo.  
Quizás sea la manera más digna de hacerlo  
por respeto a sí mismo si los años mueren dentro.

*Amor Alado*